



*Queridísimas Hermanas,*

Hoy, 2 octubre 2016, primer domingo del mes de octubre dedicado al Divino Maestro, nos llega la noticia del ingreso en la vida eterna, ocurrido en la Clínica Antipolo (Antipolo City – Filipinas), a las 18:50 (hora local), de nuestra hermana

**SOR M. JESUSA TEKING**

**Nacida el 25 diciembre 1941 en Bitoon-Dumanjug Cebu - Filippine.**

Sor M. Jesusa que había conservado el nombre del bautismo, creció en una familia profundamente católica. Su mamá, mujer fuerte y autoritaria, era apreciada en el pueblo donde habitaba, por sus dotes de líder. Ya maestra de escuela elemental, desde la juventud Jesusa se preocupaba de formar a los pequeños en la fe cristiana, asociándolos a la *Legión de María*. Conoció la Congregación de las Pías Discípulas recibiendo hospitalidad con su grupo Scout en nuestra casa de Antipolo, donde entra como aspirante el 27 diciembre 1969. Después del año de noviciado emite la primera Profesión el 8 diciembre 1974. Pronuncia los votos perpetuos el 8 diciembre 1980, siempre en Antipolo. En la petición para la profesión perpetua, como en las precedentes, S. M. Jesusa manifiesta un gran deseo de estar unida a Jesús y de donarse para el servicio a la Iglesia. S.M. Tiziana Dal Masetto, entonces superiora regional de las Filipinas, escribe de ella: *“Persona madura y de sacrificio. No posee cualidades especiales excepto una excepcional perseverancia y diligencia en lo que es costoso, sin lamentarse”*.

Después de la profesión fue destinada al estudio de la Teología durante cuatro años y, contemporáneamente, se dedica a la pastoral vocacional y a la colaboración en la formación de las jóvenes. En 1981 es superiora local de la comunidad de Antipolo y en seguida, en 1984 se le confía el ministerio de maestra de las novicias y es también consejera regional. En 1993 es nombrada superiora regional de las Filipinas/Taiwan. En este ministerio ha manifestado su particular capacidad de escucha. Las actitudes humildes, unidas a tanta bondad, la hicieron una mujer sabia, capaz de gobierno. En 1997 es destinada al centro de Apostolado Litúrgico de Davao. En el 2000 es llamada a ser parte del gobierno provincial como consejera, en Quezon City. En el 2004 regresa a Antipolo con ocupaciones varias y en el 2006 es maestra de las Junioras. En el 2008 es vicaria provincial y al término del mandato presta su servicio generoso en el taller de confección en Antipolo.

Sor M. Jesusa ha manifestado siempre un grande amor a la Congregación, un fuerte sentido de pertenencia con vivo interés por la pastoral juvenil-vocacional. Escribió: *“Agradezco la sugerencia de preparar un programa sistemático para la pastoral vocacional. Lo hemos hecho, lo hemos colocado en las parroquias y en las escuelas. Poco a poco veremos los frutos”* (14 febrero 2001). Su fe fuerte, su edificante espíritu religioso ha hecho de ella un modelo para las jóvenes con las cuales varias veces ha trabajado y para las que siempre ha tenido una particular atención. Era además muy sensible al espíritu de pobreza, haciendo suyo el compromiso que nos sugirió el 8° Capítulo general, de pasar del *“se me debe al se me ha dado”*. Veía y vivía la pobreza como una condición para la colaboración fraterna en comunidad. *“Las relaciones verdaderas requieren libertad de prejuicios y de los propios intereses”*, anotaba en sus apuntes personales.

En el 2014 le fue diagnosticada una forma degenerativa del sistema nervioso con una parálisis progresiva (*Bulbar Palsy*) que la obliga a residir en la enfermería de Antipolo, hasta la conclusión de su peregrinaje terreno. Seguramente los Ángeles Custodios, que festejamos el 2 de octubre, la han acompañado ante el trono de Dios.

Las hermanas de las Filipinas/T/HK la recuerdan con afecto y gratitud con estas palabras: *“Carísima Sor M. Jesusa, nosotras estamos en el dolor porque tú nos has dejado. Tú has sido entre nosotras una persona verdaderamente transparente y comunicadora de paz. Nos has formado en el amor al Maes-tro Divino, al servicio a las hermanas y al pueblo de Dios. Gracias por tu presencia, por tu ejemplo que siempre nos ha edificado. Ahora acuérdate de nosotras ante el Divino Maestro e invoca para nosotras el don de la santidad, el don de santas y bellas discípulas que, como Jesús Maestro, revelen el rostro misericordioso del Padre”*.

Sor M. Jesusa, persona dulce y envuelta en un habitual recogimiento, llevó dignamente su nombre que hacía referencia a la persona de Jesús. ¡Ahora, desde el cielo, continúa orientándonos hacia Él que es Verdad, Camino y Vida!

*S. H. Paolo Mancini*